

La terminología médica

Lic. Irma Castillo Pereira
Departamento de TRADUCCIONES
CNICM-Infomed

La traducción hoy día está muy ligada a los avances tecnológicos y *"...la demanda de traducciones de textos científicos nunca ha sido más alta que en la actualidad, y sigue en aumento... y los traductores necesitan un conjunto muy específico de destrezas y habilidades, que no siempre son evidentes"*.

El idioma es un vehículo de identidad y el dominio preciso y documentado de la terminología científica expuesta a las influencias foráneas es un campo muy amplio en el que el profesional de la traducción tiene que profundizar para expresarse con precisión y corrección.

La traducción científico-técnica demanda del profesional preparación en la materia, de ahí que se considere tan importante la especialización de los traductores, y si esa especialidad científica que se traduce es medicina es más necesario aún que el traductor posea habilidades y conocimientos específicos relacionados con la rama científica en cuestión. Al mismo ritmo vertiginoso con que avanza la tecnología, también cambia y aumenta el vocabulario. Aparecen otras ideas, se descubren medicamentos y se inventan nuevos equipos, surgen palabras sin equivalente en otras lenguas **y los traductores tienen que crear constantemente términos nuevos para poder describirlos y resolver los problemas de traducción que se presentan en este campo.**

La terminología es el elemento más importante para el avance de una ciencia. Los **tecnicismos** son términos o voces técnicas que se emplean en el lenguaje científico y tecnológico. Algunos son de uso generalizado, pero la mayoría encuentra aplicación en cada rama de la ciencia en particular. Para conocer el significado de las palabras técnicas es necesario consultar los diccionarios especializados de cada rama del saber.

Los profesionales que se dedican a escribir un trabajo científico, así como los traductores, también los revisores y los editores, están obligados a velar por la exactitud de los términos técnicos que se emplean en determinado contexto y, por eso, ninguno de estos profesionales puede desempeñar su actividad sin conocer la terminología del ámbito de la especialidad al que pertenece el texto que escriben, traducen o revisan.

Cualquier actividad especializada y todos los grupos sociales formados alrededor de un campo de interés común generan una cierta formalización del lenguaje, un uso específico para ese contexto social y cultural, que no deja de ser una formalización, y el cuidado de la terminología usada por el traductor demuestra, ante todo, respeto por la propia labor y por aquellos que han de leer lo que él escribe.

La traducción científica necesita, ante todo, rigor; y el traductor debe saber restringir el uso de determinados términos y expresiones a un significado preciso y determinado para lograr una mayor eficiencia del lenguaje científico-técnico, para lo cual es conveniente diferenciar los términos de uso general y los de uso en cada especialidad; debe saber distinguir los

términos que parecen intercambiables, pero no lo son, o no lo son del todo. Asimismo, el profesional debe respetar las características y el estilo del texto científico-técnico, lo que pudiera ser el tema de otro artículo.

Por otro lado, existen muchas palabras propias de nuestro idioma, cuyos significados ya han sido establecidos por el uso, mas son incorrectamente empleadas en medicina por asignárseles contenidos que le son ajenos. O porque no se adecuan al texto o porque se les da otro significado que no corresponde con lo que se quiere expresar. El fenómeno es provocado, generalmente, por su semejanza formal con voces de otros idiomas (anglicismos, galicismos, germanismos, etc.). O porque se traducen literalmente del idioma extranjero, con mayor frecuencia del inglés, al español sin pensar si el término en español expresa lo mismo que significa el término extranjero. De esta forma, la traducción de muchos falsos amigos introduce errores de contenido en los textos científicos.

Con respecto a este punto es importante destacar que debe hacerse una buena selección de los términos médicos que se van a emplear en la lengua de llegada y agotar todas las posibilidades de búsqueda, así como consultar todas las fuentes posibles para encontrar la mejor traducción de los términos especializados y traducir todo lo que pueda ser traducido en aras de la mejor comprensión del texto. En cualquier trabajo científico es un error grave usar una palabra por otra, o asignarle un significado que no le corresponde, ya que los errores de este tipo pueden afear y desvirtuar el contenido de un texto. Y el uso correcto de la terminología es importante para cualquier especialidad, no solo para la medicina.

Con respecto a la selección de los términos del lenguaje general (verbos, sustantivos, adjetivos) que se usarán en el texto médico, hay que evitar el empleo de vocablos que no se adecuen al contexto, porque no son de uso en el lenguaje médico y no deben aparecer en artículos ni publicaciones de este tipo. También hay que tener cuidado con el uso de los términos que no están limitados al lenguaje científico. Hay que evitar términos muy polisémicos, porque se puede correr el riesgo de que el que se elija no sea el correcto.

Por lo general, los médicos cubanos al escribir artículos para la publicación recurren a extranjerismos para expresar conceptos relacionados con los diagnósticos y el tratamiento de las enfermedades. A veces, es más fácil apropiarse de un término extranjero durante la lectura de una obra científica que buscar su exacto equivalente en español. Por otra parte, no falta quien al intercalar unos cuantos extranjerismos en su forma de hablar o de escribir piensa, erróneamente por supuesto, que con ello demuestra tener más conocimientos o información acerca de un tema. Es cierto que ninguna lengua carece de préstamos léxicos y el español ha hecho suyos numerosos vocablos procedentes del árabe, del italiano, del francés, del inglés, del alemán, e incluso de las lenguas indoamericanas. Pero el préstamo debe verse solo como una necesidad específica de la comunicación y si esa necesidad no existe, porque el vocablo existe en el idioma al que se traduce, el préstamo limita las posibilidades del individuo de expresarse con corrección en su lengua materna, en lugar de enriquecer su vocabulario. Esto se debe, por lo general, a la semejanza formal del vocablo español con voces de otros idiomas, por ejemplo, injuria del inglés «injury»;

errores, de «errors»; manejo, de «manage»; evento, de «event». No hay razón alguna para incurrir en estos errores si se conoce el significado de estos vocablos en español.

Se puede afirmar que nada justifica el uso de términos ingleses, o de otros idiomas, en los trabajos publicados en Cuba si tenemos los nuestros, tan científicos y correctos desde el punto de vista del idioma español como científicos y correctos son en otros idiomas. Entonces, ¿por qué decir *by-pass* cuando en español tenemos la palabra *derivación*? Lo mismo sucede con términos como «clearance», «flutter», «set», «flap» y otros muchos, para los cuales nuestra lengua dispone de denominaciones como «depuración», «aleteo», «equipo», «colgajo», respectivamente.

El préstamo siempre será útil cuando satisfaga una necesidad de comunicación, cuando la lengua que lo acoja en su léxico no disponga de recursos propios. Esa es la verdadera y única función del préstamo.

Por tanto, deben emplearse términos científicos y terminología médica cuya exacta acepción ha sido establecida por el uso, y debe evitarse el abuso de términos extranjeros, así como el uso incorrecto de determinadas voces españolas. Tal es el caso, por ejemplo, de los vocablos «asumir», «invocar», «manejo», «ocurrencia», «rutina», «someter», entre muchas otras mal usadas en el contexto médico debido a la influencia del inglés.

Esto ocurre con frecuencia, pues hay quienes consideran que el español no es apto para el lenguaje científico. Ello significa desconocer no solo la realidad lingüística de nuestro idioma, sino también la del inglés y la de otros idiomas, puesto que en

cualquier diccionario se puede comprobar la gran cantidad de ejemplos que existen en que los términos en inglés tienen su traducción al español y, por tanto, no hay necesidad de utilizar términos extranjeros en los textos en español.

La calidad de una traducción especializada exige el uso de la *terminología adecuada* a la especialización del texto y que los *términos* correspondan a los usos efectivos que hacen de ella los especialistas.

También hay que llamar la atención sobre el empleo de vocablos que se utilizan como sinónimos absolutos cuando en realidad no lo son, como es el caso de «*alimentario*» y «*alimenticio*», «*cura*» y «*curación*», e «*infección*» e «*infestación*», por mencionar algunos ejemplos.

Hay recursos convenientes en el lenguaje hablado que a nadie se le ocurriría utilizar cuando escribe, y otros propios de la lengua escrita que si se utilizan en la conversación cotidiana sonarían mal en los oídos de las personas que escuchan. A veces, algunos hábitos son difíciles de evitar, pero quien escribe o traduce, sobre todo si se trata de textos científicos, debe ser celoso y vigilante en este sentido. Existen términos que, aunque los usemos en el lenguaje oral, no debemos permitir que aparezcan en artículos científicos, tesis o ponencias.

Un trabajo científico exige el uso de un lenguaje tan exacto como sea posible, al que no le sobre ni le falte nada. A pesar de ello, es frecuente encontrar en publicaciones médicas un uso indiscriminado de este recurso del habla oral y espontánea hasta el punto de que algunos párrafos de estos textos parecen verdaderas jerigonzas.

Es obligación de quienes tienen mayor visión de estos problemas, sobre todo los profesionales, y de quienes publican artículos, tesis y otros trabajos científicos, expresarse con la mayor corrección posible e influir con su ejemplo sobre aquellos que se están formando en este campo.

Asumir las competencias de un productor de texto especializado exige conocer la materia específica, controlar su contenido y manejar la terminología que lo expresa.

Aunque a veces se cree que basta, por lo tanto, con equiparse con algunos glosarios y diccionarios especializados, diccionarios técnicos –bilingües y monolingües– y tener acceso a traductores automáticos por una parte y, por otra, familiarizarse con algunos conocimientos morfológicos básicos en ambos idiomas, no siempre ésta es la solución; también consultar textos paralelos en la lengua materna garantiza resultados más fiables que todos los diccionarios técnicos; además, tener un buen conocimiento del idioma al que se traduce facilita la comprensión del tema en el idioma en que está escrito el artículo objeto de traducción.

Para llegar a ser traductor especializado en cualquier rama de la ciencia y la técnica, de la cultura o de la sociología el traductor tiene que estar muy bien preparado en ambos idiomas, en la lengua materna y en la lengua extranjera; además de tener conocimientos de la especialidad que va a traducir. Y en el caso específico de la medicina, especialidad en la que la terminología se basa en étimos latinos y griegos, el traductor debe tener un elevado conocimiento general. Por eso, sea cual sea el nivel en el que un traductor desee situarse, siempre necesitará tener amplios conocimientos de terminología.

«La traducción es una puerta abierta al intercambio de conocimientos entre diferentes países, lo que implica familiarizarse con culturas, costumbres y conocimientos diferentes. Por eso no hay que desaprovechar la posibilidad de conocer un idioma y convertirlo en un arma de trabajo, de conocimiento y de aprendizaje». **David Wade**

La profesora Suárez de la Torre plantea en su texto Competencia Traductora "... saber un idioma no es suficiente para realizar una traducción, más aún si se trata de textos con alto grado de especialidad en una disciplina científica..." y más adelante continúa diciendo "...traducir implica no sólo el conocimiento de las lenguas, sino contar con una competencia comunicativa en sentido laxo para transmitir el sentido de un texto original a un texto de llegada".

Y "...como cada vez son más los términos que aparecen y se crean en el campo de la medicina gracias a los nuevos descubrimientos, el desarrollo y los avances de la tecnología, el acto de traducir no sólo atañe a lo puramente idiomático, sino que involucra también cuestiones culturales e ideológicas fundamentales".

Plantea David Wade «que la traducción, o al menos la traducción científico-técnica, es toda semántica y requiere una comprensión adecuada del texto de origen además del conocimiento de un marco conceptual asociado y de la habilidad de expresarlo coherentemente». Por eso, es una gran ventaja que las personas con dominio de un idioma combinen ese conocimiento con el de su especialidad, lo que redundará en un mejor uso de la terminología médica.

Bibliografía

1. Alpízar Castillo, Rodolfo; **EL LENGUAJE EN LA MEDICINA, USOS Y ABUSOS** Editorial Científico-Técnica, 2004
2. Cabré, M. Teresa; **EL TRADUCTOR Y LA TERMINOLOGÍA: NECESIDAD Y COMPROMISO**, Panace@ Vol. 1, No. 2. diciembre, 2003
3. Castillo Pereira, Irma; **DIPLOMADO DE GESTIÓN DE INFORMACIÓN EN SALUD, Artículo de Revisión** Curso de Idioma Alemán para Hispanohablantes - 2010
4. Páez ALF. **COMPETENCIA TRADUCTORA**. Available from:
<http://www.universia.net.co/galeria-de-cientificos/-humanidades-y-ciencias-religiosas/mercedes-suarez-de-la-torre/competencia-traductora.html>
5. Pérez Almaguer, G; **ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA TRADUCCIÓN DE LOS TEXTOS MÉDICOS** ACIMED. 2005;13(4).
6. Valdés Bernal, Dr. Sergio; **PRÓLOGO A LA TERCERA EDICIÓN DE EL LENGUAJE EN LA MEDICINA, USOS Y ABUSOS** del Lic. Rodolfo Alpízar Castillo
7. Wade, David; **LA TRADUCCIÓN CIENTÍFICA: UN PUENTE DE TRANSMISIÓN DE CONOCIMIENTOS**.
<http://nextwave.universia.net/salidasprofesionales/mtic/MTIC7.htm>
8. Walter Ulrike. **El lenguaje, la ciencia y la vida: la Traducción Científica**. 3 de marzo de 2010
<http://nextwave.universia.net/salidasprofesionales/mtic/MTIC9.htm>
9. Wester Dennis. **Traducción técnica: combinado carreras profesionales**. 2 de marzo de 2010,
<http://nextwave.universia.net/salidasprofesionales/mtic/MTIC4.htm>